



Oswaldo López Arellano.

OSWALDO LOPEZ ARELLANO (SEGUNDA PRESIDENCIA)

(Presidente por Golpe Militar)

Período de mandato: 1972 a 1975

A finales de 1972, López Arellano aprovechó su cargo como Comandante de las Fuerzas Armadas para realizar un nuevo golpe de estado, alegando que el presidente Ernesto Cruz había traicionado el "Pacto de Unidad Nacional" rubricado en 1971 y que su gestión no había logrado ningún avance en materia económica. La nueva gestión de Arellano se inició con un distanciamiento de las facciones políticas tradicionales, aunque gran parte de su gabinete se encontraba formado por integrantes tanto de los liberales como del Partido Nacional.

Gobernó por decreto, y dedicó parte de los esfuerzos estatales a reprimir a los campesinos que hacía meses que intentaban de apropiarse de territorios fiscales y privados para emplazar sus emprendimientos.



Dole, anteriormente conocida como Standard Fruit Company.

Fundó el Instituto de Formación Profesional, intentando perfeccionar la mano de obra hondureña a través de la capacitación y de su posterior inserción en el sector privado.

Dedicó parte de los esfuerzos estatales a reprimir a los campesinos.

A pesar de ello, no podría modificarse sustancialmente la realidad social de Honduras, en la cual existían grandes diferencias sociales, altos grados de desnutrición y mortalidad infantil, ingresos bajos de los trabajadores, entre otros. En cuanto al comercio externo, la balanza comercial hondureña tendría importantes déficits, debido a la reducción de ventas de productos agrícolas y una mano de obra poco productiva como consecuencia de la concentración de tierras en pocas manos.

En tanto, el desarrollo de la producción de bienes primarios se encontraba obstaculizado por la falta de caminos y medios de transporte idóneos, sumado a la oposición de importantes grupos económicos de capital extranjero a la modernización del sector agrícola.

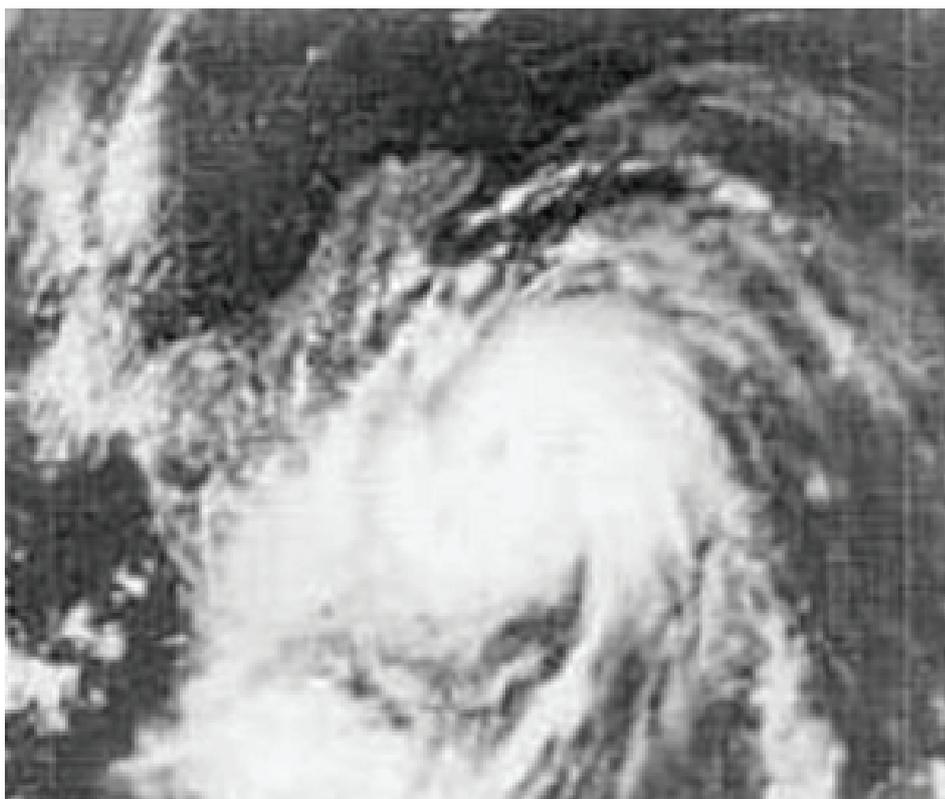
*El Plan Nacional
de Desarrollo
alcanzaría logros
más bien moderados*

Para complementar dicha medida, inició el Plan Nacional de Desarrollo, el cual tenía como metas la reducción del desempleo, el mejoramiento del poder adquisitivo, el perfeccionamiento de los medios de producción y la distribución de la riqueza, la regulación de la explotación de los recursos naturales, el impulso a la industria, el aumento del nivel de exportaciones, entre otros.

Como parte del Plan, se aprobó la Ley de Reforma Agraria, por el cual se distribuirían más de medio millón de hectáreas entre familias campesinas, buscando frenar los alzamientos de aquel sector de la población.

Sin embargo, el Plan Nacional de Desarrollo alcanzaría logros más bien moderados, y no lograría revertir gran parte de la desfavorable situación hondureña.

Arellano debería asumir la organización de un plan de emergencia para contrarrestar los efectos del huracán Fifi, el cual golpeó duramente a Honduras a mediados de septiembre de 1974, generando importantes daños al norte del país. La catástrofe produjo pérdidas estimadas en 200 millones de dólares, correspondiendo más de la mitad a la industria bananera. Para hacer frente a la reconstrucción, Honduras debió endeudarse con 600 millones de dólares, tomados de diversos organismos financieros internacionales.



Huracán Fifi.

El poder de influencia de las empresas bananeras en la política hondureña se vio reflejado en la segunda presidencia de López Arellano.

Ante un decreto que subía el impuesto por caja de bananas exportadas, la Standard Fruti Company reaccionó disminuyendo su nivel de exportaciones y destruyendo decenas de miles de cajas de su producción por semana, además de movilizar contactos en el extranjero para persuadir al gobierno de que desistan de la aplicación de la medida. Luego de una serie de negociaciones, se logró una reducción del impuesto de exportación de las bananas.

En tanto, la United Brand fue acusada de sobornar a funcionarios hondureños con millones de dólares, con el fin de reducir aún más el impuesto a la exportación de bananas. Uno de los principales acusados sería el presidente de la empresa, el cual sería encontrado muerto mientras era investigado por su vinculación con altos funcionarios gubernamentales mediante una cuenta bancaria suiza.

Arellano crearía una comisión para encargarse de la investigación del caso, aunque él mismo sería señalado por no aprobar la entrega de numerosos documentos para facilitar la búsqueda de responsables.



Estampillas.

Las consecuencias de los supuestos sobornos entre la United Brand y miembros del gobierno tuvieron severas consecuencias para Arellano.

Las consecuencias de los supuestos sobornos entre la United Brand y miembros del gobierno tuvieron severas consecuencias para Arellano, a quien le fue retirada la comandancia de las Fuerzas Armadas y sustituido en ese cargo por el General Juan Alberto Melgar Castro. Por la investigación, sería acusado formalmente el Ministro de Economía, quien sería liberado luego del pago de una fianza.

Justificándose en la negativa del presidente de permitir que sus cuentas bancarias sean examinadas, Arellano fue señalado como corrupto y derrocado por Melgar Castro el 22 de abril de 1975.

Arellano continuaría vinculado a la política hondureña, además de dedicarse a escribir numerosos artículos y publicaciones. Finalmente, falleció el 16 de mayo de 2010 en Tegucigalpa.